

PROYECTO DE VIDA

Los retos valen la pena

Fuente: Instituto de Familia—Universidad de la Sabana, Colombia.
Adaptaciones del IPEF

Hemos aprendido a vivir atendiendo lo urgente, aplazando lo importante y, no cabe duda, estamos enseñando la fiebre de la prisa por vivir a nuestros jóvenes, quienes perciben en sus adultos etapas de la vida prolongadas (niñez y adolescencia), incoherencia de vida y como si fuera poco, que no es importante la valía del otro, acompañarlo o ayudarlo. Aceptar la persona por su éxito en la vida, medido en vivencias extremas y bienes materiales, se convierte en un modelo reducido que no otorga a la existencia un verdadero sentido.



Así, en un momento histórico donde la premura, el facilismo, el aquí y ahora, el egoísmo, el individualismo y el consumismo son con frecuencia el marco de referencia y ocupan parte de nuestra atención, parece misión imposible hablar de la importancia de pensar y plantear un proyecto de vida.

El proyecto de vida personal, debe contemplar todas las dimensiones de la persona: física, psicológica y espiritual, e incluir las diferentes actividades y caracteres que ejerza para poder entregar un mejor ser humano a la sociedad que así lo espera.

¿Qué es un proyecto personal de vida?

“Es el trazo que realiza una persona, con el fin de conseguir un objetivo serio en la vida, previamente propuesto. Un camino que, partiendo de la propia realidad en un momento dado, encamina hacia un fin previsto, valioso, por el que valga la pena luchar y sacrificarse, que da a cada persona un estilo: en su manera de actuar, de relacionarse con los demás, de vivir. Produciendo como resultado la unidad de vida, la coherencia, la armonía en todo el desarrollo de la existencia”

Hacer realidad la anterior definición parece de titanes. Sí, tener un proyecto de vida que nos lleve a hacer realidad sueños e ilusiones, no suena nada sencillo, pero todo lo que vale, cuesta esfuerzo.

¿Cómo lograrlo?

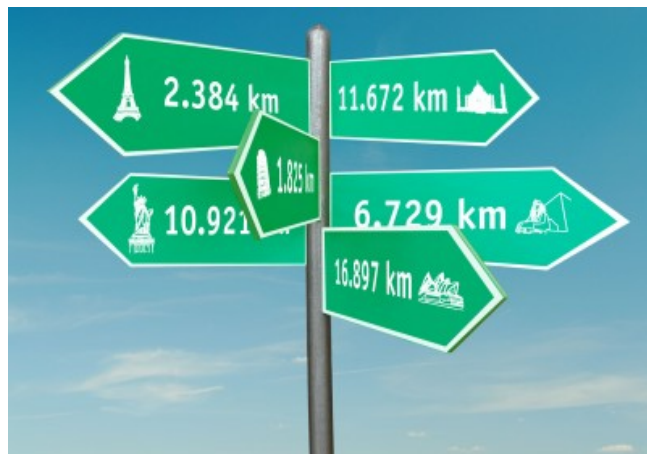
Los siguientes puntos sirven para orientar el rumbo:

- Plantear objetivos para saber a dónde ir y buscar el mejor camino para llegar.
- Encontrar una motivación interior que apasione y que sea ascendente.

PROYECTO DE VIDA

Los retos valen la pena

- Conocer nuestra propia realidad.
- Fijar metas sensatas y factibles a corto, mediano y largo plazo.
- Elegir los medios adecuados y proporcionados para alcanzarlas.
- Estar dispuesto a enfrentar las dificultades y cambiar el rumbo, de ser necesario.
- Aceptar los imprevistos, como ingredientes ineludibles en la consecución de estas metas.



Un proyecto de vida así planteado exige convicción, voluntad disciplinada para cumplirlo y saber ser prudente. Podemos preguntarnos si nosotros, adultos, padres y maestros, somos gestores de aspiraciones como éstas, e indagar si actuamos obstinados en buscar una mejor calidad de vida sin entender su verdadero significado.

Hay tres retos que debemos asumir al plantearnos un proyecto de vida:

Primer reto: conocerse a uno mismo.

Entender la necesidad de pensarse integralmente y descubrir cómo llegar a hacer realidad lo que nos planteamos. Consiste en conocerse a fondo, estar dispuestos a reflexionar sobre lo que apreciamos, sobre nuestras fortalezas y debilidades; descubrir que las primeras requieren ser cultivadas para lograr facilitar su trayecto y las segundas que, de no ser examinadas y superadas, pueden amenazar o truncar nuestro proyecto de vida.

Segundo reto: encarar las debilidades.

No es tarea fácil, para nadie, mirarse y aceptar la necesidad de encarar cada una de las debilidades. Es muy difícil conocerse sin la ayuda de los demás y, al mismo tiempo, resulta esencial ser conscientes tanto del grado de desarrollo de nuestras competencias como de lo que no sabemos hacer porque nos perjudican por igual. Preguntemos a alguien de nuestra entera confianza, cuales debilidades tenemos.

Tercer reto: descubrir los valores que facilitan la tarea.

Debemos hacer frente a lo que nos hemos comprometido a llevar a cabo, a pesar de las fatigas e incomodidades que suponga hacerlo. Descubrir que la sinceridad, la perseverancia, la fortaleza, el dominio de sí, la honestidad, la justicia social y prudencia son valores imprescindibles para encarar un proyecto de vida y llevarlo a feliz término.